

en cultivo, servirá también de orientación para los legisladores autonómicos cuando inicien en ese nuevo campo rutas jurídicas aun no experimentadas o cuando intenten proponer nuevas roturaciones normativas complementarias o perfeccionadoras de las existentes. Por ello, aparte de la claridad y orden expositivo de la obra, el prof. Vázquez García-Peñuela, acertado también en sus puntos críticos, merece en cuanto autor de la obra reseñada, que se le felicite en la andadura que ahora comienza como cultivador que se incorpora al ya prestigioso elenco de los que se dedican al todavía joven Derecho Eclesiástico del Estado en España.

CARMELO DE DIEGO-LORA

AA. VV., *Las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Estudios en memoria del profesor Pedro Lombardía*, Universidad Complutense de Madrid - Universidad de Navarra - Editoriales de Derecho reunidas, Madrid, 1989, 1246 págs.

Cerca de setenta canonistas y eclesiasticistas se han dado cita en este volumen de estudios para rendir homenaje póstumo al recordado y querido Pedro Lombardía. Se cuentan entre ellos una veintena de catedráticos españoles y una también nutrida representación de profesores titulares, los más de ellos estrechamente relacionados en su trayectoria académica con el llorado maestro. Un numeroso grupo de amigos y colegas italianos, entre quienes su magisterio era particularmente apreciado, ha querido contribuir también a honrar la memoria del egregio profesor, así como lo han hecho otros dignos representantes de la canonística francesa, polaca y americana.

La convocatoria de esta iniciativa científica fue efectuada por las Universidades de Navarra y Complutense de Madrid -representadas respectivamente por Eduardo Molano y Alberto de la Hera- y por la prestigiosa editorial jurídica EDERSA, en cuyo nombre ha intervenido Antonio Alvarez de Morales. Los tres profesores citados han dirigido los trabajos de coordinación y edición de la obra con extraordinario acierto y con tal afecto, además, hacia Pedro Lombardía que cuantos hemos tenido oportunidad de ofrecer nuestras colaboraciones nos sentimos en la obligación de manifestarles público reconocimiento.

Basta un primer repaso al libro para comprobar que no nos encontramos ante un convencional volumen de estudios, compilador de trabajos de tan variado origen como imposible relación entre sí. Ese podría haber sido el resultado de una obra dedicada a quien cultivó tan amplias parcelas del saber jurídico como las constituidas por el derecho canónico y el derecho eclesiástico. Con certera intuición, los coordinadores del trabajo han buscado un marco general suficientemente amplio para dar acogida a cuestiones muy variadas del derecho canónico y del derecho eclesiástico del Estado, pero que, a la vez, preste unidad al conjunto. De ahí el título general de la obra: *Las relaciones entre la Iglesia y el Estado*. El volumen refleja -como se recuerda en las pági-

nas de presentación- la doble faceta de canonistas y eclesiasticistas que suelen tener los cultivadores de estas disciplinas, facetas que reunió también de forma eminente el profesor Lombardía a lo largo de su vida científica y docente.

A pesar del condicionamiento inicial, inherente a la libertad de selección de los temas, los coordinadores de la edición han realizado un notable esfuerzo sistematizador para agrupar los trabajos en secciones homogéneas y bien trabadas entre sí. Eso es lo que refleja, mejor que cualquier comentario, la simple enumeración de sus títulos:

- I. Estudios sobre la obra científica de Pedro Lombardía (con contribuciones de Alberto de la Hera, Pio Fedele, Agustín Motilla, Iván C. Ibán y M^a José Cíaúrriz).
- II. Teoría general del derecho eclesiástico del Estado (José M^a González del Valle y Luigi De Luca).
- III. Derecho eclesiástico internacional (Silvio Ferrari, Francesco Margiotta Broglio y Luis Navarro M.).
- IV. Iglesia y orden temporal (José Luis Gutiérrez, F. Xavier de Ayala, José T. Martín de Agar, Carlos Soler, Antonio Alvarez de Morales y Javier Hervada)
- V. Estudios sobre la Constitución y el derecho eclesiástico español (Eduardo Molano, Javier Ferrer Ortiz, Robert A. Destro y Gloria Morán, M^a Elena Olmos, Jorge de Otaduy, Daniel Tirapu Martínez, Alberto Bernárdez Cantón, Juan Goti Ordeñana, Mariano López Alarcón, Jerónimo Borrero Arias, Carlos Seco Caro y José Antonio Souto Paz).
- VI. Estudios sobre la Constitución y el derecho eclesiástico italiano (Giuseppe Dalla Torre, Giovanni Battista Vernier, Lazzaro Maria De Bernardis y Giuseppe Casuscelli).
- VII. Derecho eclesiástico en otros países (Germain Lesage, Vittorio Parlato y Joaquín Martínez Valls).
- VIII. Estudios específicos sobre la enseñanza (Vidal Guitarte Izquierdo, Carmelo de Diego-Lora, Rinaldo Bertolino y Raffaele Botta).
- IX. Estudios específicos sobre el matrimonio (Marian Al. Zurowski, Piero Antonio Bonnet, Andrés-Corsino Alvarez Cortina y Federico R. Aznar Gil).
- X. Estudios específicos sobre materia patrimonial (Antonio Martínez Blanco, Concepción Presas Barroso, Jean Gaudemet y José Luis Santos Díez).
- XI. Estudios específicos sobre derechos de la persona (Juan Ignacio Arrieta, Gaetano Lo Castro, Manuel López Aranda, Giorgio Feliciani, Rafel Navarro-Valls, Javier Martínez-Torrón y Miguel Angel Jurdado y Luigi Vannicelli).
- XII. Temas generales de derecho canónico (Salvatore Berlingò y Juan Fornés).
- XIII. La potestad de la Iglesia (José F. Castaño, Julián Herranz, Remigiusz Sobanski y Benito Gangoiti).
- XIV. Estudios de carácter histórico sobre las relaciones entre Iglesia y Estado (Francisco de Paula Vera Urbano, José Martínez Gijón, Antonio García y García, Mario Tedeschi, Alberto de la Hera y Pier Giovanni Caron).

Como cabe deducir de la titulación de estas secciones temáticas, la parte más considerable del volumen se dedica a cuestiones de derecho eclesiástico. A ello inducía,

por un lado, la elección del cuadro general de referencia marcado para la obra. Pero estimo, además, que buena parte de los discípulos, colegas y amigos de Pedro Lombardía han percibido, con fina sensibilidad, que agradecería al maestro la continuidad de la tarea científica a la que preferentemente dedicó su esfuerzo durante los últimos años de vida en la tierra.

Una consideración más detenida del contenido de estos trabajos -y espero que se me disculpe la referencia a los específicos de derecho eclesiástico español- permite descubrir gratamente aportaciones valiosas, desde posiciones doctrinales dispares. No es éste el lugar, evidentemente, para entrar en el juicio pormenorizado de tan variados asuntos, pero la lectura de este volumen hace buena la afirmación de que en España el derecho eclesiástico *se mueve*. Durante una primera etapa, el trabajo principal de la doctrina consistió en la exégesis constitucional y en la aproximación al estudio del sistema de fuentes. En la actualidad -como corrobora el sumario de este volumen- el ámbito temático está conociendo una notable expansión, sin abandonar el interés por las cuestiones fundamentales, a las que se vuelve -a juzgar por el contenido de algunas colaboraciones- de forma más reposada y madura.

Al poner por escrito las sugerencias que suscita un volumen de estudios dedicado a un maestro es inevitable la referencia, también, a la persona. Más aún cuando -como es el caso- su personalidad humana y científica es objeto de amplio tratamiento en las páginas del libro.

A la presentación inicial sigue el impresionante testimonio de la producción científica del profesor Pedro Lombardía, cuidadosamente ordenada: libros, traducciones, artículos, voces de enciclopedias y diccionarios, cuestionarios, entrevistas, mesas redondas, prólogos y presentaciones, reseñas bibliográficas, escritos varios sobre temas diversos. A continuación, la serie de estudios sobre su obra, que corren a cargo -como ya se ha anotado- de Alberto de la Hera, para glosar la biografía científica de Pedro Lombardía; de Pio Fedele, para aludir a su contribución al estudio del derecho canónico; y de Agustín Motilla, Iván C. Ibán y M^a José Cíaurriz para tratar sobre algunos aspectos del pensamiento de Pedro Lombardía en materia de derecho eclesiástico.

Ya advertí que no es éste el lugar para el comentario detenido de los diversos trabajos. No me resisto, sin embargo, a hacer dos excepciones. La primera, para destacar la colaboración de Alberto de la Hera: *Pedro Lombardía (1930-1986): Notas para su biografía científica*. El profesor de la Hera hace gala de un conocimiento profundo del mundo universitario español de los siglos XIX y XX y acierta a encuadrar, en ese amplio contexto, la figura de Pedro Lombardía. Todo ello, dicho con brillantez singular y sincerísimo afecto hacia el recordado amigo.

La otra referencia particular -y sin que ello suponga desmerecer otros excelentes estudios- quiero destinarla al trabajo de Iván C. Ibán, sobre *Pedro Lombardía y el Derecho eclesiástico preconstitucional*. El profesor Ibán no se propone, según afirma, hacer un análisis de la persona y de la obra de Pedro Lombardía, sino «ayudar a aquellos que pretendan construir una historia de la ciencia del Derecho Eclesiástico, estudiando un elemento importantísimo de la misma: la obra del profesor Lombardía

relativa a esa cuestión anterior a la Constitución» (p. 100). Con el estilo desenvuelto e incisivo característico de sus escritos, Ibán suministra una abundante información que evidencia aquello que la modestia natural de Pedro Lombardía podía ocultar a quienes no fueran muy próximos a su tarea científica, a saber, el cualificado papel por él desempeñado en el nacimiento y evolución del derecho eclesiástico en España.

Muchos aspectos de interés encontrará el lector en otras contribuciones de destacados autores como, por citar algunos, Javier Hervada, Silvio Ferrari, José M^a González del Valle, Alberto Bernárdez Cantón, Francesco Margiotta Broglio, Mariano López Alarcón, Giuseppe Dalla Torre, Carmelo de Diego-Lora, Juan Fornés, Giorgio Feliciani...

De lo que se lleva dicho, puede concluirse -a mi juicio- que este volumen de estudios constituye -por su calidad científica y por el afecto de tantos acumulado en sus páginas- un digno homenaje al canonista y eclesiasticista Pedro Lombardía. A esos méritos principales hay que añadir el nada despreciable de su utilidad. Se trata, en efecto, de un libro de consulta, convertido ya en un eficaz instrumento de trabajo para quienes cultivamos estas disciplinas. Es como si la vocación de servicio de Pedro Lombardía, ejemplarmente cumplida durante su vida entera, encontrara una prolongación en esta obra singularmente relacionada con su persona.

JORGE DE OTADUY

HISTORIA DE LA IGLESIA

Enrique DE LA LAMA CERECEDA, *J. A. Llorente, un ideal de burguesía. Su vida y su obra hasta el exilio en francia (1756-1813)*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A., Pamplona 1991, 334 págs.

«El presente trabajo intenta ser una contribución al esclarecimiento de la personalidad de Juan Antonio Llorente, de su evolución ideológica y biografía» (p. 23) ¿Qué interés puede tener esa aportación, para que su A. le haya dedicado tal empeño, materializado en un fruto sólo posible después de largo tiempo de intensa y minuciosa investigación?

El primer argumento habrá que buscarlo en el momento histórico: si Llorente vive en el siglo XIX el último tercio de su existencia, la juventud y madurez de Llorente «han sido genuinamente setecentescas: él pertenece, por tanto, a aquella última generación que, enraizada en el *humus* ilustrado del XVIII, fructifica en la siguiente centuria con mérito que todavía hoy se ensalza» (p. 15). Y viajar por el siglo ilustrado sigue siendo una aventura llena de interés, ocasión siempre apasionante de evocar «el aura innovadora que recorre el occidente europeo» (*Ibid.*).